



# Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 400 West St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales  
P. ESTEVE, Editor  
400 West St. New York City  
Teléfono: Chelsea 2240  
VOL. V NUM. 221  
New York, N. Y. 18 August 1917  
One Year \$ 2.00  
25 Copies \$ 0.50  
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 21, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

## DEMOSTRACIONES

No entiendo el modo de razonar del compañero S. Lejo Pica en su artículo «Aclaraciones», publicado en nuestro próximo pasado número. Me parece que en vez de aclarar, confunde.

Dice él: «El problema social, con ser «social», es lógico que abarque la sociedad humana entera, lo cual viene a demostrar que la cuestión social, no es tan sólo de distribución y si también de producción.» Seguramente, el problema social, por ser social, abarca la humanidad toda. ¿Quién ha dicho lo contrario, quién lo ha negado? Pero de que el problema social abarque la sociedad humana entera, no puede deducirse que la cuestión social sea a más de un problema de distribución, uno de producción también. Para demostrar que el problema es productivo y distributivo a la vez, hay que presentar pruebas, no decir que es ambas cosas sólo porque es social.

La frase «cuestión (o problema) social» quiere decir que no se trata de un asunto que puede resolverse individualmente, cada uno de por sí, sino que es necesaria la cooperación general, la acción colectiva, por tratarse de un problema que atañe a la humanidad toda, en el que van envueltas cuestiones morales y materiales distintas. Generalmente la burguesía niega que exista el mentado problema; supone que la miseria o el bienestar, la ignorancia o la inteligencia, la libertad o la tiranía que disfruta o soporta cada individuo es el resultado de su propia obra, no el del régimen social presente. Nosotros, los socialistas, anarquistas o autoritarios no importa, sostenemos lo contrario. Afirmamos que las grandes desigualdades, fomentadoras de los males morales y materiales que la humanidad padece son consecuencia lógica del sistema que nos rige. Por eso queremos cambiarlo, proclamando que el problema es social, no individual.

Y lo demostramos precisamente probando que cada uno puede producir más, muchísimo más de lo que él necesita para atender a todas sus necesidades normales. Y si no lo produce, es sólo porque le detentan los medios necesarios para efectuarlo.

¿Es esto o no verdad? ¿Está o no de acuerdo con ello el compañero Pica? Y si lo está, ¿por qué nos dice que de los mil y seiscientos tantos millones de seres humanos (más o menos) que pueblan la tierra, por lo menos mil millones no satisfacen sus más elementales necesidades? ¿Por qué no las satisfacen? ¿Acaso porque no han producido bastante, ni podrían producir más, o bien porque en vez de distribuirse equitativamente los productos entre ellos, se los han dejado arrebatar de unos cuantos? Indudablemente por lo último. Entonces debes, querido Pica, convenir que es problema distributivo, no productivo, el que hace, según tú, que por lo menos haya más de mil millones que no satisfacen sus necesidades más elementales.

Además te olvidaste de los muchos millones que, pudiendo, nada útil, cuando no algo perjudicial, producen y también de los millones que, con lo que malgastan, podrían atender a sus necesidades elementales otros muchos millones que sufren escaseces. Las estadísticas, Pica, para que tengan algún valor, han de ser compiladas con cifras verdaderas. Y hasta ahora, que yo sepa, no ha habido, ni hay quien pueda hacer la estadística de los que realmente no pueden satisfacer sus necesidades elementales, ni tampoco la de los que, después de saciarse, botan todavía a troche y a moche.

Lo que si sabemos todos, lo que nadie puede negar, lo que no necesita de estadísticas para demostrarse porque todos lo hemos visto, y palpado, y sufrido, es que en el mundo se producen de tanto en tanto terribles crisis económicas por hallarse repletos de toda clase de productos los almacenes, quedando, por lo mismo inactivos gran número de brazos, que de seguir trabajando aumentaría todavía la abundancia de lo producido; lo que puede ver quien quiera es que todavía en el mundo hay muchísimas tierras que no se cultivan, en algunas partes por faltas de brazos, en otras porque no le conviene a la burguesía, y muchos y gran variedad de filones que explotar o explotados a medias, y millones de seres humanos que piden en balde trabajo, y que el malestar, la miseria, hoy día, no es el resultado de la escasez, sino de la acaparación, que es lo que Pica, y yo, y todos los socialistas combatimos. Si el maquinismo se perfeccionara al punto que con mucho menor esfuerzo humano del ahora necesario, se llegara a producir diez, veinte, cien veces

más que actualmente, tanto de productos agrícolas como de industriales, no por eso se resolvería el problema social. El malestar, la miseria en vez de disminuir, aumentaría, porque no se trata de producir más sino de repartir mejor. Y, «¿qué será,—pregunta Pica,—cuando esas necesidades crezcan y se desarrollen del mismo modo que el crecimiento y desarrollo de los pueblos?» Será lo mismo que ahora. El problema no habrá cambiado. Si, en justicia, lo producido se pondrá a disposición de todos, aunque la abundancia no fuera la regla, ni habría luchas, ni males de cuantía, porque donde no hay privilegios, ni injusticias, no caben rebeldías, ni protestas. Por el contrario, si se apoderan de lo producido solo unos cuantos para vivir en plena orgía constantemente, en tanto el mayor número le mata la anemia, se sufrirá como ahora y se tendrá que luchar para resolver el problema social. Vale decir, que el problema social continuará siendo sobre todo un problema distributivo, no productivo.

Y si la primera estadística no vale nada, la segunda vale menos todavía. Has barajado millones a tu gusto para llegar a la conclusión que de mil seiscientos millones de habitantes que tú supones pueblan la tierra sólo cincuenta millones de ambos sexos son fecundos, y les haces enseguida procrear un niño cada año (¡que no es poco procrear!) y eliminas de estos cincuenta millones, treinta y añades: «SON VEINTE MILLONES de nuevos retoños que año tras año llegan, llegan... olvidándote de los millones de «hojas secas» que año tras año se van, se van...»

Que la humanidad no aumenta en las proporciones, que indicas lo demuestran los hechos. Hace muchos miles de siglos que los humanos se reproducen y aun hay muchas, muchísimas grandísimas extensiones de terreno despoblado en que ni huellas se hallan del hombre. En los territorios donde la reproducción de la humana especie se ha facilitado gracias a la obra del hombre, que ha trocado en salubres los terrenos insanos, la población anualmente aumenta, en proporciones pequeñas en la mayor parte, en otras se equilibran casi los nacimientos con las defunciones y algunas son más los que se van que los que vienen. Y si a elucidraciones vamos, podría yo presentar un problema estadístico a Pica simple, simplísimo, demostrando como adaptando la teoría neomalthusiana los humanos en pocas generaciones desaparecería por completo la humanidad. Admitamos que son seis mil seiscientos millones los habitantes de la tierra, concedamos que los mil seiscientos millones son fecundos, que todos mueren de viejos y que, en término medio, cada pareja no tiene, porque no quiere, más que un hijo, y tendremos que, sin enfermedades, sin suicidios, sin prostitutas y sin estériles, cada nueva generación se irá reduciendo a la mitad.

Pero que se reduzca o aumente la humanidad nos encontraremos, ya lo hemos dicho, siempre ante el mismo problema en tanto sea la base de la llamada sociedad la explotación del hombre por el hombre. No hay necesidad de hacer profecías, ni de dirigir la vista al pasado para comprenderlo. ¿Quién osará afirmar que actualmente en América hay exceso de población? Y, sin embargo, en la despoblada América ¿no hay miseria, y tiranía, e ignorancia como en la poblada Europa? Y ¿dónde se está mejor aquí, en Norte-América mismo, en los estados despoblados como Texas, o en los poblados como New York? Y en las regiones de Europa, que la emigración va despoblando, ¿la situación económica y moral de los trabajadores mejora o empeora? «Hoy,—lijese Pica en esta afirmación que hacía en mi artículo sobre el neomalthusianismo y que es el fundamento en que me baso para probar que no sólo no es, como se dice en la «Nueva huelga de vientres», «la disminución de la familia la única tabla salvadora del proletariado», si que ni siquiera «un medio, como la asociación, para la propaganda libertaria», como dice Pica,—«hoy—repito—la superabundancia de productos ¡qué vergüenza! es causa de miseria, como lo es la despoblación de territorios. Mientras el principio en que esté basado el régimen social sea el de la explotación del hombre por el hombre, los explotadores nadarán en la abundancia tengan muchos o pocos hijos, y los explotados se revolverán en la miseria sean solteros o casados, tengan o no hijos.» Pica, que es soltero, salda siempre sus cuentas con déficit, a pesar de no satisfacer sus necesidades, y yo, que soy casado con hijos, saldo también mis cuentas siempre con déficit, a pesar de tampoco poder satisfacer mis necesidades. Y en el caso suyo y el mio están el resto de los trabajadores. Algunos hay que, estafándose a sí mismos, logran un superavit. Pero esta no es una

privativa de los solteros, ni de los matrimonios sin hijos. Los hay que han pasado de la media docena y tienen dinero en el Banco.

En cuanto a lo que podrá suceder dentro cien o mil años, me preocupa poco. Podrá haber aumentado la humanidad en muchos miles de millones, como podrá también haber centuplicado la potencia productiva del hombre. ¿Quién sabe si entonces no habrá siquiera necesidad de cultivar la tierra nutriendose los hombres con sustancias químicas? Sería más natural, me parece, que nos ocupáramos de evitar el agotamiento de ciertas materias que hoy se malgastan, tales como el carbón y el hierro, sin las cuales no podemos casi hoy concebir la vida, que no de evitar la superpoblación. Si esta llega a ser realidad un día, ya se encargaran los que entonces vivan de disminuirla o evitarla de modo y manera que ni podemos soñar ahora.

A donde llegará el hombre no hay quien pueda predecirlo. ¿Quién sabe si en vez de en tierra firme llegará a construir sus moradas sobre las aguas del mar? ¿Quién sabe si del mar mismo, o del sol, o del aire sacará toda la fuerza indispensable para producir cuanto considere necesario para su dicha? ¿Quién sabe si encontrará como vivir sin enfermedades centurias, procreando o sin procrear a propia voluntad o si será eterno y no querrá o no podrá reproducirse, o si, por el contrario, habrá gastado tanto su organismo sensorial que su vida sea cortísima, viéndose obligado para poder reproducirse a escoger, como se hace con algunos animales, a determinados y especiales individuos para sementales?

Son tantos los males que padecemos y debemos de tratar de curar hoy, que me parece estulto que perdamos el tiempo tratando sobre los que se supone podrán venir cuando ni de nosotros se acordará nadie.

Nosotros combatimos la causa de la miseria, de la tiranía y de la ignorancia, de los males sociales todos, y esta no es la superpoblación, el que no haya para todos cubierto en el banquete de la vida, como decía Malthus; sino el que nos hagan surtir, preparar y servir la mesa del banquete orgiástico de la vida, nos echen a nosotros las sobras solamente.

Y creo haber dicho bastante y hasta de sobras para demostrar que «el problema social no es una cuestión productiva y si distributiva.» Del resto trataré en los próximos números.

## ¿Cobardes o conscientes?

Una parte del ejército ruso se niega a seguir combatiendo.

Con tan plausible motivo, en todas las bocas está el mismo denigrante adjetivo dirigido a los soldados que voluntariamente abandonan la línea de fuego: «Cobardes!»

¿Y por qué cobardes? ¡Ah! Porque se niegan a matar y no quieren exponerse a morir.

Indudablemente, Jesús, y con él todos los grandes moralistas, actuaron como profesores de cobardía cuando entre sus máximas colocaron en lugar prominente la que prescribe que no se debe matar ni dañar al semejante.

Y obró poco sabiamente la Naturaleza, al dotar al ser humano del instinto de conservación, que le hace precaverse de lo que le puede dañar y de la muerte.

Al diablo la moral de Cristo y las leyes de la Naturaleza! Por encima de ellas están los sagrados intereses económicos del Estado, el honor de la nación, el deber de defender la bandera.

Y esos intereses, ese honor y ese deber, nos obligan a ser valientes por fuerza, so pena de merecer el ignominioso y despreciativo dictado de cobardes.

Verdad es que la mayoría de los valientes que matan y se exponen a morir en los campos de batalla, lo hacen, más que por temor a sentir plaza de cobardes, para evitar que les apliquen la sabia ley que condena a morir ignominiosamente como traidor al que se niega a matar y exponerse a morir gloriosamente en el campo de batalla, que es campo de honor... y de otras muchas cosas.

Los soldados rusos que no quieren seguir luchando, bien merecen ser titulados de cobardes. Y mejor hacen los generales rusos dispuestos a exterminarlos a sangre y fuego.

Hay que velar por el honor del ejército y por la honra de la nación y sobre todo, hay que evitar que eunda el pernicioso ejemplo.

¿Que sería de los ejércitos y de las naciones, si los soldados se negaran a luchar?

Imagínate, lector, por un momento, que no ya solo los soldados rusos, sino los alemanes, los austriacos, los ingleses, los franceses, en suma, los de todas las naciones beligerantes, arrojaran las armas y se retiraran de las líneas de fuego. La que se iba a armar con ese voluntario desarme. Acabábase la guerra, sin gloria para ninguna nación, aunque con provecho para todas. Y surgía la paz, no pedida ni ofrecida por un Gobierno, si no impuesta por los pueblos.

Y si los gobiernos no estaban conformes con semejante paz, siempre quedaría el recurso de que cada nación formaba un ejército exclusivamente compuesto de reyes, emperadores, generales capitalistas, legisladores, etc., los cuales podrían dar ejemplo de su coraje y bravura en los campos de la devastada Europa, defendiendo tercamente los intereses de sus respectivas patrias, que son sin disputa sus legítimos intereses.

ADRIAN DEL VALE

## La Defensa de

### Federico Adler

(Concluye)

El fiscal pidió el veredicto de plena culpabilidad y el defensor la absolución. Federico Adler pidió una breve pausa. Después, al reabrirse la sesión, despidióse de los familiares, de los compañeros, de la vida, con la calma sublime de quien ve ante sí, lejos pero seguro, el fulgido triunfo del ideal por el cual da la vida.

Pero en esto precisamente la censura quiere cometer el último ultraje. El magistrado ha ordenado que, siendo público el juicio, sea completamente permitida la publicación de la reseña de él. Pero la prepotencia de la censura austriaca está en razón inversa del buen sentido. Y la perforación de Federico Adler ha llegado mutilada.

Mas como la censura, hasta en Viena, es lo contrario de la consecuencia, hemos podido, recurriendo a la ayuda de tres periódicos, colmar con uno las lagunas del otro. De todos modos, aunque nos hayan llegado sólo fragmentos, las últimas palabras de

Federico Adler produjeron profunda conmoción en el público.

Ahora, recojámonos y escuchémos:

Os ruego de dispensarme, señores—dice Federico Adler—si os he hecho esperar un poco; pero lo que os he dicho me conmovió tan profundamente, que tenía necesidad de un poco de calma para recopilar las pocas palabras que aún tengo que decir.

Verdaderamente quisiera todavía hablar mucho; tanto está hinchado el corazón después de las arengas del fiscal y el defensor. Pero en el instante que hablo en público por última vez, no puedo engolfarme en polémicas con lo que uno y otro dijeron.

Sé muy bien que hablo en público por última vez. Por esto, ante lo que ha dicho el fiscal respecto a mis razones, quisiera, con pocas palabras, exponer claramente la razón por la cual estoy aquí y decir como veo yo las cosas desde mi punto de vista. Mi defensor ha ya explicado magníficamente la razón del patriotismo, y ha dicho cuanto se puede decir contra el fiscal; por lo mismo, no pienso repetir sus argumentos. Quiero añadir que si se quiere comprender lo que a mí me sucedió durante todo ese tiempo, hay que considerar, no ya que yo fuese anti-patriota o que tuviese motivos despreciables, sino que yo no podía separarme de Austria, es decir, de mi Austria; que yo no podía separarme del partido austriaco que he amado desde la infancia. Y no por razones materiales, o por vanidad, o por lo que se quiera. Habría podido dirigirme a Alemania; el compañero Kantky me escribió de ir allí, donde había un vasto campo de actividad.

Los compañeros suizos temíanme cariño desde que estuve entre ellos, y habría podido volver allí. No es, pues, verdad lo que aquí se ha afirmado. La tragedia por la cual estoy sentado en este banquillo, es que yo no podía separarme de la democracia social austriaca. No aludo al movimiento general, al cual habría siempre estado ligado; sino que no podía separarme de aquel movimiento al cual me sentía atado con todas mis fibras, con el cual estaba unido con todas las instituciones que el partido tenía.

Anteriormente ha declarado que siempre me quise, y yo puedo decir que siempre quise a él, a pesar de un gravísimo conflicto estallado entre nosotros al principio de la guerra. Pero lo que nos une es precisamente esto: que nosotros hemos amado en común el «Arbeiter-Zeitung». Lo que los compañeros no han comprendido es el que yo haya atacado el «Arbeiter-Zeitung» como ningún otro lo hizo nunca. Precisamente porque amaba el «Arbeiter-Zeitung», que es obra de mi padre, yo leía de ellas todas sus líneas: ésta era mi pan cotidiano, y por esto fué que protesté cuando vi que lo que más quería había sido profanado antes mis ojos.

No quiero hablar ahora de lo que ha dicho el fiscal, de que él y el tribunal no son competentes para juzgar lo que en el Estado ocurre. El fiscal, que es el abogado del Estado, viene y nos dice: «Yo no soy competente para saber si

el Estado debe tener una Constitución. Cuan importante sea ésta para el Estado es sólo competencia de un conde Sturkh». Entre el punto de vista de la democracia y el punto de vista sostenido aquí por el fiscal, hay una tal diferencia que no quiero siquiera hablar de ella. E igualmente no quiero extenderme sobre los efectos de mi acto. El último artículo que leí en el «Arbeiter-Zeitung» del 20 de Octubre, pintaba al conde Sturkh tomando por enigma las nubes, sin que nadie pudiera llegar hasta él. Pero enseguida, tras de mi acto, se produjo un cambio. Y «Arbeiter-Zeitung» ha publicado artículos que difieren de aquel del 20 de Octubre como del día a la noche: «Un espíritu nuevo», «Una nueva era», «Nuevo Gobierno!» Uno después del otro, tres artículos rebosantes de pasajes los cuales demuestran que en Austria se había realizado un gran cambio.

No debo extenderme más; puedo en ello ver la prueba que realmente hubo una mutación histórica. Pero debo hacer observar que la cuestión ha sido siempre en verdad una cuestión moral; yo he sido siempre contrario al asesinato, y para mí esta cuestión no fué, como se afirmó, una cuestión insignificante.

Desde la infancia me ha preocupado siempre mucho la cuestión del matar. Que este problema me haya preocupado siempre lo prueba mi bibliografía al libro de un mi amigo, el cual escribió sobre la sub-humanidad de todas las guerras, y para mí fué siempre un problema la soto-humanidad de toda violencia.

Confieso haber sido mi opinión que la matanza de personas es sub-humana y que nosotros vivimos todavía en una era de barbarie en la cual nos vemos obligados a matar gente. Estoy de acuerdo con el amigo que la guerra es sub-humana y no niego tampoco que la revolución es sub-humana. Todo cuanto hace necesaria la matanza de hombres en vez de elevarnos siempre en alto, es barbarie, es sub-humano, y nuestro modo de ver fué siempre este: que detestamos el homicidio, la muerte violenta de personas. Nosotros, de hecho, como dijo nuestro maestro Marx, trabajamos para una sociedad nueva, la cual no conoce en el interior otra política que el trabajo, y al exterior otra política que la paz. Este fué siempre nuestro cuidado, nuestro programa. Apesar de esto yo creo que no debemos ser utopistas, que no debemos ilusionarnos que vivimos ya en la sociedad, a la cual realidad sólo aspiramos.

(Laguna de la censura previa).

Hay dos concepciones de la vida, dos grandes doctrinas que luchan en el mundo y que me han llevado a la decisión. Una es la gran doctrina del Cristianismo; no del Cristianismo de las personas que lo profesan, sino del Cristianismo que fué proclamado del Papa en esta guerra, el cual fué explicado de Tolstoi en su doctrina. Se debe matar uno mismo, no los demás, ni en guerra, ni en la revolución. Así ha enseñado El. Esta doctrina me dió mucho que pensar ya en mi juventud. Se debe ser un verdadero cristiano, si se puede. Pero se puede ser un buen cristiano cuando se

ve las cosas que suceden a nuestro alrededor? ¿Se puede obrar cristianamente en medio a la barbarie y a la sub-humanidad de nuestra cultura? Entonces debemos deducir que vivimos en una época en la que hay que matar. El asesinato no puede ser un privilegio de los dominadores; también nosotros tenemos derecho a cometerlo....

(Larga laguna de la censura austriaca).

Sé la sentencia que me espera. Saldré de esta sala, después de vuestra sentencia, con el espíritu de nuestro antiguo canto que para nosotros no es una vana palabra, sino una realidad viviente.

[No nos importa el enemigo ni los peligros! Adelante! Adelante! Adelante aunque sea (hacia la muerte)

Ya que roja es nuestra bandera! (1)

No sé lo que acontecerá: si me matarán enseguida o más tarde. Si se seguirá rigurosamente la decisión que ahora tomarán, no tengo más que un deseo: el de poder dominar mis nervios y mis sentidos hasta el último instante, como los he dominado hasta ahora.

(Laguna de la censura austriaca).

Y ahora, me despido de vosotros y de todos los que he amado y cuyo amor fué mi felicidad, de todos los amigos y compañeros de lucha de todo el mundo, recuerdo a todos, como despedida y consuelo, la profunda y pura verdad del sepulcro pascual. «No son todos muertos los que son enterrados, ya que no matan el espíritu, hermano.»

## Orden de desalojo

Las masas enormes de los trabajadores que de todas las partes del mundo vinieron a este país libre para con su esfuerzo desarrollar en gran escala todas las industrias, siendo así factores principales de todas las riquezas acumuladas, que agradezco pueden guardar cuando se les amenaza con repatriarlos a sus respectivos países, si en el término de noventa días de estar en el país no sacan su ciudadanía? Aunque por ahora no pasa de proyecto de ley; con la facilidad que se fabrican aquí éstas, es seguro que mañana será una desagradable realidad. Entonces, el que no manifieste querer ser ciudadano, será deportado, y hasta tal vez algunos ingresados al ejército, obligados por la ley de la fuerza.

¿Y qué dirán los gobiernos de los países neutrales, frente a esta nueva arbitrariedad?

Lo más seguro es que callarán, pasando por alto como si nada fuera. Esto nos demuestra que aquí como allá, la patria es la enreda tras la cual se esconde la burguesía capitalizada y dominadora, y lo mismo en la monarquía que en el imperialismo o la república, el gobierno es tirano y criminal.

Tenemos a la vista en los momentos actuales la prueba más evidente de la negación completa de la tan ponderada democracia. Los recientes actos realizados por el odio de razas contra la gente de color, que fueron en gran cantidad asesinados y destrozadas sus viviendas por turbas feroces de sanguinarios salvajes, embrutecidos, nos hacen dudar si estaremos en un país civilizado, o si se habrá restaurado los tiempos de la persecución y del crimen, en que los fanáticos de la religión eran los dominadores.

Sostienen estos potentados, dueños del oro y causantes de la miseria existente en la clase que produce, que van a defender la «libertad», a derrotar la autocracia del imperialismo, mientras que aquí se nos impone un régimen de dictadura estatal. No hay más derecho de imprenta, porque suprimen los periódicos obreros y libertarios. Si, no hay más derecho de palabra, porque se impide toda reunión, coartando todo pensamiento y acción. Si

(1) Tres líneas de Marsellesa Obrera de Oendorf.

los trabajadores no tienen más derecho a organizarse; si cuando hacen reclamación para que el jornal sea equivalente al precio de los productos de consumo, son deportados al desierto y ametrallados por ciudadanos armados al servicio de las compañías explotadoras, ¿dónde está esa democracia que tanto nos ponderan?

El capitalismo que hace creer al pueblo embrutecido la grandeza de una patria para que se destrocen unos seres contra otros y el especular con la guerra en la fabricación de pertrechos para la destrucción de la humanidad, que ignora por qué se mata; recurriendo a los más bajos sentimientos, ahoga todo noble sentimiento, todo acto de lucha, despensamiento y de rebeldía. Hoy el pueblo no tiene más remedio que pasar por todo cuanto se le imponga y responder a cuanto de él se exija. Aunque no le agrada la guerra y sienta amor por la humanidad, todo cuanto ve en su alrededor es en sentido contrario: en la calle, en el teatro, en el trabajo, en los diarios y en todas partes que se halle tropieza con la propaganda patriótica guerrera de la imposición forzosa.

Ahora toca a nosotros, a los trabajadores pensar en la situación que afrontamos y obrar en consecuencia, ampliar las ideas de libertad, sanas y verdaderas, propagarlas extensamente entre todos los productores de la riqueza social, para que germine el espíritu revolucionario en los corazones oprimidos y prepararnos para la revolución, única que puede poner fin a este régimen reaccionario de explotación y de miseria.

Morir por abolir la esclavitud y la tiranía de la sociedad actual es tener valor y convicción. Morir por la miseria, sin rebelarse, es ser cobarde. Contra la tiranía impuesta por la fuerza brutal de los de arriba, la acción consciente y decidida de abajo: la fuerza unida y solidaria de todos los trabajadores.

Manuel Alfaya

## Correspondencia

El Oro, Agosto 5 de 1917.

Compañeros de CULTURA OBRERA. Agradecemos den publicidad en su acreditado periódico a la presente carta, referente a la grande injusticia con se ha obrado en este mineral con el compañero Alejandro Pulido, por parte de las autoridades municipales, únicamente por ser un hombre que ha sabido enfrentarse a la burguesía en defensa de los obreros.

Haec cinco meses que se empezó a fundar la Confederación de Obreros y Mineros de este lugar, poniéndose por iniciador y representante al compañero Alejandro Pulido, actualmente secretario general de nuestra corporación, que se encuentra recluido desde este momento en la cárcel de esta población.

Desde un principio, por parte de los gerentes de este Mineral, ha sido perseguido porque han querido lograr el destituirlo, no solamente del trabajo que desempeñaba en la Compañía el Oro Ming R. Y. C., sino que también desterrarlo de la ciudad, porque los burgueses lo han creído un mal elemento para ellos, únicamente por defender los intereses del Obrero.

Existe un empleado en calidad de capitán del interior de una mina de esta localidad, que responde al nombre de José G. Ayala, que hace próximamente de tres a cuatro semanas que le ofreció, estando el mencionado Ayala con el libertario Alejandro Pulido, la cantidad de 2.000 pesos y trabajo en la Compañía del México Majá, por no meterse en los asuntos de nuestra Unión, por creerlo ella el mejor elemento, o sea el único agitador.

Y todo esto que transferimos aquí, según testigos oculares que presenciaron algo de la conversación, y habiéndolo hecho público el compañero Pulido ante una asamblea general, llegó a oídos del mencionado Ayala y queriendo vengarse ha presentado ante un juzgado querrela contra el compañero Pulido, negando rotundamente el ofrecimiento, causa y motivo por lo que ha sido reducido a prisión nuestro secretario general.

La mayor parte de los unionistas creemos que el ya mencionado Ayala es un instrumento general, pagado por los burgueses, ha causado tanto perjuicio a nuestro honrado compañero y al mismo tiempo ha querido entorpecer los adelantos de nuestra corporación.

Ofreciéndoles informarnos del curso que

toquen estos acontecimientos, para que por su digno periódico sean publicados. Solo nos queda aprovechar esta oportunidad para ofrecernos de Vds. S. S. Afijos y S. S. y miembros de esta Corporación. Salud y Revolución Social.

José Diaz. Ramon Perez.

## De todo y de todas partes

El horrendo crimen de la guerra continúa su devastación y, poco a poco, van los hombres de todo el mundo entrando en el sangriento conflicto como atraídos por una potencia invisible sin que de ellos salga la humanitaria idea de poner fin a la matanza.

Naciones grandes y pequeñas, desde Portugal, Servia y Rumania, hasta la China, Japón y el imperio norteamericano, van desfilando una tras otra llevando sus ciudadanos al cementerio, al hospital y al asilo, mientras la otra parte de los esclavos dan largas jornadas a cambio de un insuficiente salario para alimentar a los que aun no han llegado a la edad de poder defender con las armas los intereses de la clase que explota, o de poder defender con las armas los intereses de la clase que explota, o de poder trabajar en las grandes fábricas para construir los artefactos guerreros que a los campos de batalla van a arrancar violentamente la vida a sus hermanos, sus hijos y a sus padres.

Los ecos de dolor y llanto de aquellas infortunadas víctimas, son absorbidos por la atmósfera y no llegan a los oídos de aquellas impacientes madres que en aquel oscuro hogar invadido por la tristeza y la miseria, esperan... unas veces de rodillas, otras con las manos alzadas al cielo, derramando lágrimas de dolor, la llegada de aquel amado ser que para defender el "honor patrio" los ha abandonado. Pero él no viene, aquellos sueños van desvaneciéndose y se llega hasta perder la esperanza de la "bondad" de dios y a esperar de la existencia de un ser, tan injusto y criminal.

Los que en los campos, en la mar, en las ciudades hacen mover la industria hoy exclusivamente encargada en la producción de materiales que destruyen el arte, retrasan el progreso de la ciencia y la civilización, arrasan los fértiles campos en los que se producen las subsistencias de la humanidad por el trabajo del hombre, reducen al mundo a cenizas, cadáveres y escombros, también las víctimas elegidas por la burguesía al sufrimiento eterno del conlino encierro en las prisiones de la industria.

La locura de la guerra, no solo hace retroceder a los hombres a los tiempos primitivos, desquartizándose como bestias feroces en la selva sino que despierta en la clase poseedora un incomparable egoísmo de monopolio, despojo y dominio, el cual es principal factor de las circunstancias por que atravesamos los productores del bienestar social.

La guerra es el pretexto que patentiza las injusticias más crueles, la explotación más vergonzosa y los crímenes más atroces que en la existencia de los mundos se hayan registrado, (si escribir el espantoso aspecto de los campos de acción, me refiero solamente a desarrollo industrial) del cual originan los conflictos que actualmente intranquilizan a la burguesía y sus lacayos.

Al entrar en la acción guerrera, estacion de los millones, lo que más les preocupaba era la guerra que los trabajadores pudieran declararles, interceptar con tal acción la grand "prosperidad" de los explotadores. Creyendo haber hallado el remedio para evitar toda reclamación que la clase obrera pudiera hacerles, colocan al presidente de la Federación Americana del Trabajo en el Comité de Defensa Nacional, el cual hizo público que "Las huelgas, durante la guerra, eran cosa imposible, y que cada proletario cumpliera con su deber en defensa de la patria".

Aunque así lo han prometido a la burguesía de la Nación, no están los trabajadores dispuestos a continuar sufriendo tales injusticias, y guerra o no guerra, exigen de los tiranos el derecho a la vida, dejando al "redentor" Samuel en el mayor de los ridículos.

He aquí un fijo resumen del movimiento social que a través del país se desarrolla.

En Springfield, Ill., 35 minas de carbón paralizadas, de las que 15000 hombres están en huelga.

En la misma localidad, los tranviarios de locomoción, asaltando la cocheras en donde la compañía había arrojado a los traidores.

Al perder los obreros el miedo a la autoridad y el respeto a la propiedad, defendiendo sus vidas contra los brutales atropellos de la policía, fué la mili-

cia puesta al servicio de las compañías, la cual patrulla las calles para que al menos las compañías puedan salvar los tranvías.

En Kansas City la acción de los tranviarios es enérgica y solidaria, no se mueve ni una rueda.

Los traidores que la compañía tenía reclutados embarcados en trenes de mercancías para transportarlos a Kansas, no se han atrevido a la práctica temiendo a perderlo todo, pues los que ya habían entrado a la Ciudad 800 por todos fueran aprisionados por los huelguistas y deportados por los mismos; durante los tumultos se quemaron diez tranvías. La intervención federal se espera de un momento a otro.

EN JALISCO, TENN.  
25 mil mineros del carbón en los distritos del Este de Tennessee y el Sudoeste de Kentucky, han abandonado el subterráneo de la explotación.

EN DETROIT, tres huelgas se han declarado en diez días, en los astilleros y los explotadores, creyendo estar tranquilos en lo futuro, han deportado a todos los sindicalistas que por allí han hallado.

EN LIMA, Ohio, los tranviarios han declarado el paro, la policía es inútil ante el pueblo amotinado; varios esbirros heridos, tranvías hechos añicos, seis huelguistas agonizando víctimas del plomo policíaco.

EN ATTLEBOSSO, la burguesía de aquella localidad pensando obrar en pro de sus intereses se han perjudicado a sí mismos.

Ninguna idea de la huelga reinaba entre los explotados hasta que los explotadores principiaron a despachar de las fábricas a los que se creían organizados, los cuales respondieron con la huelga como protección de los trabajadores.

EN BIRMINGHAM, ALA., 20 mil trabajadores de las minas de carbón abandonaron el trabajo para exigir respeto y mejoramiento.

En QUINCY los mecánicos declararon una huelga parcial que el comité de seguridad pública se apresura a solucionar, temiendo que esta se extienda a otros departamentos del astillero.

Los trabajadores de cuatro estados, Washington, Oregon, Idaho y Montana, han enviado a los gobernadores el ultimatum, en acto de solidaridad con los obreros que en otros estados son actualmente víctimas de atropellos e injusticias por parte del gobierno y burguesía.

El ultimatum finaliza en Agosto 20, en el solo se encierran cinco demandas:

1. Absoluta libertad para los I. W. V., que actualmente se hallan en las arras de la burguesía.
2. 10 horas de trabajo al día y mejoramiento en las condiciones de trabajo, para los obreros de la agricultura.
3. Poner fin a las persecuciones contra esta organización.
4. Permitir las reaperturas de las muchas locales de diferentes gremios que actualmente se hallan clausuradas.
5. Hacer una llamada de atención referente a la persecución sistemática que desde hace varias semanas se viene efectuando con miembros de la clase obrera pertenecientes a esta organización, locales clausuradas, sin justificada causa, obreros encerrados en la cárcel, sin motivo para ello, donde tienen sin celebrar juicio ni otros requisitos de la ley.

Los tratamientos que reciben estos obreros son bárbaros; para muestra el inchamiento de Frank H. Little.

La paralización completa de toda la industria en los cuatro Estados mencionados será un hecho, si los gobernadores no aceptarán la reclamación solidaria del pueblo trabajador.

A LAS CORTES DE JUSTICIA PARA SOLUCIONAR LA HUELGA.

Los obreros del ramo de construcción en Boston, fueron llamados a la Corte para responder a las acusaciones que contra ellos hace una Compañía constructora a la cual le han declarado la huelga.

La acusación es la obstrucción de las operaciones de la construcción de edificios necesarios para la marina de guerra.

¿Se intentara impedirnos el derecho de huelga?

Los carpinteros empleados en los talleres del gobierno, han declarado la huelga para reconocer sus derechos como hombres organizados, imponiendo en estos talleres las condiciones que en otros existen desde hace tiempo.

EN CIERRA ANCHA, ARIZ.

Los campesinos se han armado para defender sus vidas contra los brutales atropellos de la policía, fué la mili-

tes del Pacífico serán empleados en la ciudad de New York.

Dice un reporter: "Mas de cien ciudadanos de New York se afiliaron al comité de vigilantes recientemente organizado para emprender una vigorosa campaña contra los oradores de las esquinas por considerar ésta una propaganda impropia".

"Ya podemos prepararnos!..."

¿Qué bravos son los niños!

En la local de los obreros industriales del Mundo, en Oakland, Cal., han entrado los ladrones y se llevaron todos los libros de administración que allí había, quemándolo todo en la calle.

El "tio Sam" puede estar satisfecho de la acción de sus "sobrinos".

La policía y los bomberos, respondiendo a la alarma, se presentaron en el lugar; no han detenido a nadie.

El Editor del Industrial Worker, fué sentenciado a 60 días de trabajos forzados por haber distribuido en un mitin literaria rebelde.

Rena Mooney, apesar de las acusaciones que contra ella se rijen en las "Cortes de injusticia" ha obtenido la libertad provisional bajo fianza de una cantidad de dinero.

En Bayamon, Puerto Rico, han llevado a la cárcel a dos compañeros y a un patrón de una tipografía, unos por autores de una circular antimilitarista y el otro por imprimirla.

La injusticia ha llegado hasta a los lugares más remotos de la tierra.

La ley marcial, (estado de sitio) se ha declarado en toda España.

La huelga general se llevó a la práctica. El pueblo se ha rebelado y el servilismo militarista otra vez se ha visto arrastrado cañones por las calles y disparándose contra el pueblo.

En Barcelona se empleó la artillería en el Paseo de Gracia para derribar algunas casas, desde las cuales los revolucionarios disparaban contra el ejército. Igual acto han cometido contra el pueblo en Sabadell habiendo muertos y heridos de ambas partes.

En Madrid, Zaragoza, Bilbao, Santander, San Sebastian, Coruña, Granada y otras importantes localidades, donde el movimiento revolucionario ha tomado más serio carácter.

Cerca de Bilbao un tren fué descarrilado, causando la muerte a varios. En Bilbao los huelguistas atacaron a las fuerzas armadas. Sin embargo, no se ha publicado un periódico en los días 14, 15, 16, y nada nos dicen después.

El gobierno dió la orden de arrestar a los principales miembros del partido socialista, así como a todos los agitadores y propagandistas.

Las cárceles de la nación española se están llenando de los mejores y mas activos compañeros.

Adelante, hermanos, hasta que la revolución triunfe!

Jose Marinero

## LLAMAMIENTO

Compañeros, Amigos, Simpatizadores!

Todos conocéis a Alejandro Berkman lo habréis oído hablar en las plataformas públicas o en las Uniones obreras o leído su hermoso libro "Memorias de un presidiario Anarquista" o sus artículos en "Mother Earth". Sabéis que por más de veinte años ha estado interesado en el movimiento obrero y revolucionario de este país, por lo que ha tenido que pagar las consecuencias por su amor a las ideas. Pues bien, ahora se encuentra en prisión debido a su propaganda anti-militarista, los enemigos de los trabajadores y de la libertad no están satisfechos. Los grades intereses comerciales de San Francisco piden una víctima más y Berkman ha sido procesado como cómplice de Mooney. El Fiscal Ficker y sus asistentes no están contentos con las intrigas realizadas en las causas de Billings y Mooney; quieren seguir condenando inocentes.

Es inútil decir que son absolutamente falsas las acusaciones que se le hacen: (la única razón que podemos encontrar para este proceso es la actividad del compañero Berkman en denunciar las intrigas realizadas por los capitalistas de California para condenar a Mooney y Billings, por lo cual han jurado eliminarlo a toda costa. Salvando a Berkman, salvaremos a todos. Fue uno de los primeros en dar todo su tiempo y energía para la defensa de los presos en California; en todo este tiempo ha estado de un punto a otro del país levantando el espíritu, organizando mitines, recogiendo dinero, dando toda su fuerza para esta causa, motivo por el cual el Fiscal Ficker le ha tomado tanto odio. Hemos llegado al momento crítico de este drama, estamos a punto de poner fin al catálogo de patrañas fabricadas por el Fiscal acusador; si no ponemos toda nuestra energía en evitar estos crímenes legales lo tomarán como regla en todo el país.

Tenemos que evitar a todo costo que se lleven a este compañero para California, pues tan pronto logren tenerlo en sus garras el crimen legal será cometido. A los que nos lean apelamos para que pongan su grano de arena en pro de la liberación del compañero Berkman y demás trabajadores, víctimas del odio y la rabia de la Cámara de Comercio de San Francisco. Presentar el asunto a vuestra Unión o Sociedad, pasar resoluciones condenando el crimen que se proyecta, organizar meetings de protesta, hacer todo lo posible para que las garras del tigre de Ficker no toquen a Berkman ni otros cinco obreros, víctimas de la guerra declarada a la clase trabajadora por la Cámara de Comercio de San Francisco, Cal.

Trabajadores esta es vuestra lucha, ayudar, pues, enseguida; enviad todas las comunicaciones y colectas a: Anna M. Sloan, Sec. Treas., 226 Lafayette St. New York City.

JUAN JOSE LOPEZ HA MUERTO.

El domingo, cinco del corriente, enfermamos al que fué nuestro camarada mejor libertario, Juan J. Lopez, en el cementerio de Santurce.

Su enfermedad, temible y destructora, la tuberculosis, se había apoderado hacia muchos meses del cuerpo del gran libertario revolucionario; por fin, murió tanto el débil organismo hasta que lo llevó al sepulcro.

Siempre valiente, decidido, se mantuvo en su enfermedad, aún cuando ya vibrante voz del gran cantor radical o había apagado, entonces siguió bien unidas y concretamente expuestas dentro de la filosofía anarquista.

Colaboró en el periódico "Regeneración" de los Angeles, Cal., en "Tierra", de la Habana, en la "Protesta", de Buenos Aires y en "Voz Humana" de Caracas P. R. cuyo director era el joven filósofo anarquista portorriqueño Juan Vilar, víctima también de la tuberculosis.

Visitó la ciudad de N. York el año pasado, y cuando creía empezar su colaboración en "Cultura Obrera" de esa ciudad, fuertes ataques de hemorroides hicieron abandonar dicha ciudad marchando de nuevo a Porto Rico, donde sorprendió la muerte meses después.

La cuestión religiosa la aborreció hasta el último instante, no bastaron sus esfuerzos de sus familiares para hacer caer en esos momentos al camarada Lopez algo, que él negara en sus hermosos discursos y escritos.

Jamás se rindió ante las fábulas religiosas, amó siempre la Naturaleza, y se fué su códico, su dios.

La moral era su diosa, jamás flaqueó ante los vicios y desmanes del sistema actual.

La confraternidad era su pedestal, nunca contestó la ofensa que le infringiera el compañero ignorante.

Compañero afable, he ahí porqué onquisó el aprecio de cuantos le trataran en todas partes donde visitó.

El movimiento revolucionario mundial pierde con la desaparición de Juan Jose, uno de sus mejores impulsores.

Aún vibran en talleres y fábricas los valientes artículos contra los poderosos del oro; los torcedores en P. R. hemos perdido, puede casi decirse así, el hombre que con más sinceridad se puso frente a los intereses del Trust.

Ultimamente vió la luz pública un hermoso folleto que el escribiera hace unos meses, en prosa rimada y poesías revolucionarias, se intitula VOCES LIBERTARIAS.

Al morir Juan José pensamos en los suyos, Praxedes G. Guerrero y otros poetas más revolucionarios que han dado su vida en holocausto de la dicha humana, unos frente a frente con el pecho descubierta y fusil en la diestra, otros escribiendo se pluma contra el poder y tiranía de gobiernos y religiosos.

Juan J. Lopez, como Juan Vilar en P. R., viven en nuestra mente, ellos nos dieron tocar a las puertas de nuestros corazones con la sublime idea de amor para todos los humanos.

El movimiento obrero en P. R. pierde hoy a uno de sus mejores escritores y quiera (Dios) que muchos conductores de ideas en la isla sigan el mismo ferreo que se marcó el camarada fallecido.

Los trabajadores deben recordar la memoria de este héroe de la idea y anunciador de futuras libertades.

Luperón Arroyo.

## COMUNICACION

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud!

Presentamos que hacen público por medio del periódico, que en esta, Niagara Falls, N. Y., ha quedado formado el Grupo Sin Patria, el cual desea relacionarse con todo el movimiento anarquista que existe en los Estados Unidos.

Todo lo que se relacione con este grupo será a la dirección:

«Grupo Sin Patria»

207 3 St.

Niagara Falls, N. Y.

# DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión, que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 400 West St.

Deseamos tomar interés en estos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por ser de instrucción societaria.

## ACCI...

Quienes lean estas líneas tal vez crean haya sido error del tipógrafo al ver solamente cuatro letras seguidas con puntos suspensivos; pero nada de eso. El subtítulo puede indicar dos cosas que son Acción y Accidente. Y como las dos caben en este artículo, no me atreví a titularlo de una forma y hacer otro después, pudiendo haber todo en uno.

Si, Acción y Accidente fué lo que le sobrevino al delegado de la Internacional en este puerto. La Acción fué un compañero, y el Accidente lo sufrió el mencionado Torres (a) Puentedeume.

Al vapor Armenian, recién llegado con tripulación de Nueva York en viaje para Europa, fué a dar una visita y al mismo tiempo llevar dos o tres tripulantes que le habían sido pedidos, después que un compañero no había podido encontrarlos en nuestra local. Desde luego, y como era natural, se avistó con el maquinista y en la máquina se encontró con un compañero nuestro, el cual comenzó, como es lógico con quienes no quieren discutir, ya porque lo saben todo o porque no saben nada, a llamarle lo que él mismo delegado había llamado a otros cuando no ganaba \$30.00 por semana.

En fin, de una a otra la cosa, se fué poniendo en circunstancias algo serias, llegando, pues, al punto de que se sufrió el Accidente. Desde luego que éste no fue peligroso y valió más así; pero al menos se demuestra que no todos los individuos se dejan llevar así de cualquier manera, sin antes personificar la personalidad de aquél que se siente hombre.

Nada se supo ni se hubiese sabido si uno de los compañeros de abordó no viniese aquel mismo día a tierra, pues ya el buque estaba en bahía preparado para zarpar a los dos días. El que sufrió el accidente se cayó, hizo como aquel que tropieza y se guarda silencio para que el que venga atrás lleve el mismo golpe. Pero siempre se sabe; son tantos los charlatanes, que en este mundo nada puede ocultarse. Y este, como todas las cosas, también se ha sabido.

Nos duele que Puentedeume (que hay quien dice que es cerca de un lugar llamado Oleiros) o sea Torres, fuese el agraciado; pues no creíamos que hombres como él, tan culto y con tan buenos trabajos, fuese a ocupar un puesto que degenera a quien siente en si un poco de vergüenza como hombre; pero como no se puede contrarrestar la acción del individuo y ya que en verdad a la FUERZA se trata y se engaña a honrados trabajadores, nada más justo que haya quien Accione como dice "Cultura Obrera" con la Justicia Catalana.

Accidentes y Acción terminan en diferente forma; pero comienzan con las mismas letras. Esto es escribiendo las palabras, llevándolas a la práctica también son lo mismo, pues comienzan con usar la palabra y termina con la diferencia que es el Accidente.

Lo único que me duele es que hayan sido los de otra localidad los que han accionado; pero como somos Internacionistas, en el verdadero sentido de la palabra y no mistificándola como hacen los Separatistas, no importa quienes, de donde y en donde, ya que nuestra Unión es Una y nuestra localidad lo mismo.

Un feliz viaje a los del Armanian y que haya muchos imitadores es nuestro mejor deseo.

Delegado N. 400.

## DESDE FILADELFA, PA. CADA UNO EN SU LUGAR.

No es esta la voz de mando que el automata soldado hace cuando el oficial que le comanda le ordena; es otra cosa muy mucho más distinta y que es por el bien de todos en general.

Nunca me extrañó la rudez de los fogoneros de este puerto, sino de todos de unos cuantos, porque el individuo se desarrolla según el ambiente en que vive, y como el ambiente nunca fué muy agradable, que digamos, nada más lógico que así vayan llevados unos y otros.

A decir la verdad, Filadelfia, ha sido siempre el lugar menos culto, el que menos se ha preocupado de mejorar las condiciones del trabajo y en donde dos o tres individuos han hecho y deshecho a su gusto. No mencionaré los nombres porque de todos son conocidos. Fueron un inglés y un español.

Sin embargo, aun cuando estos individuos fuesen lo que han sido, si no tuviesen el apoyo de otros, éstos nada podrían hacer y las cosas hubiesen cambiado en otra forma. Y estos nadie más son que los cafetneros.

Estamos informados que los cafetneros, sino todos, un número de éstos, están haciendo un labor sorda en contra de los I. W. W. No dudamos que se llegará a usar el boycott con todo aquel que no sea miembro de la denigrante Internacional; sabemos que en muchos de los cafetines se respeta ya mejor a quienes son miembros de esta última, que se trata de convencer al individuo que la única y mejor Unión es la Internacional, porque da trabajo no importa en que miserables condiciones.

Rogáramos a los cafetneros que viesen a sus negocios y que sigan la neutralidad. Algunos podían mirar mejor por mejorar las condiciones en sus casas antes que querer obligar a trabajadores honestos y que saben la diferencia que existe de una a otra organización.

Nada nos hemos ocupado de estos individuos hasta el presente. Ellos saben lo que sufre un trabajador en la mar; ellos no ignoran que éstos son despreciados y que se cometen con ellos los abusos más degenerados, y de esto, ningún cafetnero, al igual que el que escribe no están libres de volver a caer en la misma red.

No tendrán, pues, razón los fogoneros a mejorar sus condiciones? Las mejoran con la Internacional, cuando esta rebaja los salarios y no le importa un bledo de las condiciones en que el obrero del mar trabaja?

No se necesita ser muy ignorante para comprenderlo y yo no creo que los cafetneros sean tan topos que no lo comprendan. Por esta guardamos silencio, no nos ocupamos más de este asunto hasta que sepamos cual es la acción que los cafetneros en este puerto toman, de lo que estos hagan depende nuestra actitud.

Por eso decimos CADA UNO EN SU LUGAR. Nosotros seguiremos nuestra propaganda por una Unión que creemos digna, combatiendo desde luego la que creamos injusta y malvada; pero sin meternos con cafetneros como hasta aquí. Pedimos que estos hagan lo mismo, de lo contrario pos veremos obligados a tomar los mismos pasos que ellos tomen en contra nuestra.

Repetimos CADA UNO EN SU LUGAR. Y es lo suficiente por hoy.

Genaro Pazos.

## LISTA DE LA SUBSCRIPCIÓN

A FAVOR DEL COMP. GONZALES Luciano 0.50; Salvador 1.00; A. Garcia 1.00; Eugenio Garcia 1.00; Lista 0.50; Joaquín Santos 0.50; Ramon Lista 0.50; Manuel Ponco 0.50; Sorolla 1.00; Ramon Sasanta 0.50; Vila 0.50; F. Garcia 0.50; Rodriguez 1.00; Meljenda 0.25; R. B. 0.50; Rogelio Suarez 1.00; Antonio Scido 1.00; Antonio Lavres 0.50; Jose Trisanto 0.50; Yturbe 0.25; Casto 0.50; Louis el montañés 1.00; R. Bouzard 1.50; G. Canales 1.00; G. Garcia 0.25.

TOTAL GENERAL \$122.76.

Ponemos en conocimiento de los compañeros que han contribuido con su obolo para la causa del compañero Gonzalez que este salió en libertad, habiendo obrado el abogado defensor \$100.00; quedando en nuestro poder \$ 22.76; que emitimos a los compañeros presos en Buffalo N. Manuel Rey, Kenedy y demás, según acuerdo tomado en nuestro mitin semanal último.

## EL COMITE

Juan Martínez — Emilio Portela  
Antonio Vales  
New York 10 de Agosto de 1917.

## Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK	
Superavit anterior	\$ 142.24
B. C.	0.25
Rafael Pita	0.25
J. P. Santos	0.25
José Pillado	0.50
Prensa	0.25
Collazo	0.10
Arévalo	0.10
Juan Leurove	1.00
José Pau	0.30
A. Rivera	1.00
Antonio Goitia	0.50
S. S. CHIPEAWE	
Manuel Paré	0.50

## S. S. EL ORIENTE

Juan Martiño	0.25
José Biró	0.25
Fernando Hlanes	0.20
Manuel Torrón	0.25
Antonio Carneiro	0.50
Faustino Giles	0.10

## S. S. COAMO

José Casal	0.20
Daniel Cabredes	0.20
José Sánchez	0.25
Antonio Vázquez	0.25
A. González	0.25
José Carballo	0.25
Benito Alvarez	0.25
Un Catalán	0.25
Un compañero	0.25

## S. S. ARAPAHOE

Manuel Cividanes	0.25
Manuel Fernández	0.25

## S. S. CHEROKEE

Francisco Lamadrid	0.25
Ramón Torres	0.10
Pedro Calvo	0.20
Nicolás Pachal	0.25

## S. S. CONCHO

F. Fabal	0.25
Cabanas	0.25
Matías Rodriguez	0.25
F. Bujoiya	0.25
José Casal	0.25
M. Rodriguez	0.25
Generoso Vázquez	0.25
Baltasar López	0.25
Ramón	0.25
Martínez	0.25

## S. S. NACOCHE

Ramón Coucheiro	1.00
Manuel Ajiao	0.35
Jesús Barillo	0.25
Adriano Alvarez	0.50
Antonio Garcia	0.25

## S. S. NORFOLK

Juan Calvino	0.25
Enrique Vega Couzo	0.25
J. P.	0.25

## S. S. OLINDA

Fernando Suarez	0.50
Benito López	0.25
Jesús López	0.25
J. Faraldo	0.10
José Miguez	0.20
Celestino Valiente	0.35
González Pereira	0.50
F. Olata	0.25

## S. S. MUNAMAR

Juan Rosales	0.25
F. Blanco	0.25
José Méndez	0.50
José Abello	0.15
Jesús Barreiro	0.20
M. Soto	0.20
Emilio Sidrés	0.25
J. Iglesias	0.25

## S. S. BRAZOS

Luis Segarra	0.25
José Suarez	0.25
Ferrayza	0.25
M. Bouza	0.25
Mejuto	0.25
A. Soto	0.25
A. Mour	0.25
Antonio Vilar	0.25
Seoane	0.13
Texidor	0.13
Claudio Pardo	0.25
Patizo	0.10
Juan Garrido	0.25

## S. S. SAGUA

Joaquín Gómez	0.25
E. Marín	0.50

## S. S. MORRO CASTLE

Enrique Soto	0.25
Manuel Arias	0.25
Miguel Santos	0.25

## S. S. MONWOOD

Silvestre Ulla	0.25
Manuel Coo	0.10
Gabriel Román	0.20
Domingo Paz	0.25

## S. S. FLORICEL

José Méndez	0.50
José Vila	0.50
M. Pereiro	0.50
José Fernández	0.40
Gerardo Rodriguez	0.50
Manuel Yañez	0.50
M. Segrera	0.50

## Casa de Basoa

Rasoa	0.25
R. Ramos	0.25
R. R.	0.25
J. Castro	0.25
Un obrero	0.25

## Casa de Vizcaya

Vizcaya y el cubano	0.75
Tomás González	0.25
Vázquez	0.25
Boudon	0.20

## E. Martínez

0.25	Casa de Ferreiro	0.25
M. Siso	0.25	
José Pardo	0.25	
Orro	0.15	

## CASA de CALVO

A. Presas	0.45
F. Seoane	0.25
Rumbo	0.25

## Casa de Rogito

Rogito	0.25
Eusebio	0.25

## Casa de Moar

Moar	0.25
Chouza	0.50
Pinón	0.25
Manuel Sánchez	0.50
J. Canle	0.25
Ferreiro	0.25
M. Iglesias	0.25
A. Carballo	0.25

## CASA de JORGE

M. Contero	0.25
------------	------

## Casa de Chile

Chilé, el más viejo	0.25
Basile	0.15
José Blanco	0.25

## Casa de Couceiro

Couceiro	0.25
D. Vecino	0.50
M. Mosquera	0.25

## Casa de Baldomero

Baldomero Leiro	0.50
P. Alejo	0.25
M. García	0.25
A. Martínez	0.25
F. Pérez	0.25

## Casa de Barral

A. Ríos	0.25
M. Rubal	0.50

## Casa de López

Juan Fernández	0.20
I. Otero	0.25
Eduardo Rodriguez	0.15
Angel Labad	0.10
Victorio Ramos	0.25

## Casa de Fernández

Gabriel Zárate	0.10
Alejandro Collazo	0.50
Albamonte	0.15
Manuel Pérez	0.25
José Esteve	0.25
El Roto	0.25
Un chalao	0.15
Otro	0.10

## Casa La Cubana

La cubana y cubita	0.25
Gerónimo Casadís	0.50

## Casa de la Asturiana

Emilio Pérez	0.15
Pedro Ferrer	0.05
A. Mulero	0.05

## Casa de Cuadrado

J. R.	0.25
-------	------

## CASA de ENRIQUE PENA

R. Fuentes	0.25
A. Carro	0.25
S. Mouzo	0.25

## Casa Borrel

Un compañero	0.35
Miguel Sellés	0.05

## Casa de Ramos

Joaquín Sánchez	0.50
-----------------	------

## CASA de BARCIA

Felipe Vázquez	0.25
Juana Sánchez	0.25
Benito Rivas	0.25

## Casa de Cariño

Carriño	0.25
---------	------

## Casa de Outeda

José Camero	0.25
Agustín Blanco	0.25

## CASA de JUANITA REY

José García	0.25
-------------	------

## Casa de Suárez

Santiago Ponte	0.25
----------------	------

## Cafetin de Dans

Emilio Núñez	0.25
Eduardo Díaz	0.20
Nicolás Núñez	0.25
Andrés Veiga	0.25
Antonio Góñez	0.20

## BROOKLYN, N. Y.

Luaces	0.25
Un español	0.10
Un asturiano	0.10
Alejos	0.25
E. Méndez	0.25
Leonardo Rodriguez	0.25
Secundino Ramirez	0.25
F. Palomara	0.25
Antonio Pau	0.50
A. B. C.	0.25

## Casa de Salvador

Valiente	0.20
----------	------

## CASA CURRO JUAN

El curro	0.20
Un sinvergüenza	0.10
Uno	0.05

## Casa de Maximino

Máximo	0.25
Angelito	0.25

## Casa de Varela

Lorenzo	0.50
Ramón Rodriguez	0.50

## CASA de CAUSILLAS

Cuquiferrosa	0.10
José	0.10
Cualquiera	0.10

## Ghacoli de Tablas

Tablas	0.50
Cualquiera	0.10
Góñez	0.25

## TIENDA de MOSCOSO

Moscoso	0.25
---------	------

## Casa de Vila

Uno	0.05
Juan Paz	0.25
Un cualquiera	0.25
Cortella	0.20

## CASA SPA. MARIA